

Cita con las urnas el 21-O

La política baila al son de la economía

Los expertos en finanzas atribuyen el adelanto electoral a evitar las consecuencias de un rescate ► Feijóo también esquiva los costes de elaborar un presupuesto más restrictivo

F. E. / I. B. / C. V. ■ Santiago

Si en Euskadi el lehendakari se vio obligado a convocar elecciones al quedarse en minoría al retirarle el PP su apoyo en el Parlamento, en el caso de Alberto Núñez Feijóo, la bestia negra que le ha forzado a un adelanto que no parecía entrar en sus planes iniciales, no tiene apellidos ni afiliación política, aunque todo el mundo la conoce ya que mete la mano en su bolsillo. Se llama crisis. Al menos esa es la razón que, según los economistas, subyace tras la decisión del presidente gallego de acortar la legislatura. Los "continuos recortes", y un rescate que dan casi por sentado, provocan un "desgaste político" que, como comenta Alberto Vaquero, profesor de Economía Política de Vigo, "puede traducirse en una pérdida de votos".

Expertos como Baltasar Manzano, profesor de Fundamentos Económicos de la Universidad de Vigo, recalcan que "el estado de la economía es el que influye en el adelanto". El rescate claramente influye en la decisión. La situación económica va a ir a peor y los políticos en el poder cubren contra esa eventualidad", señala.

Vaquero lo comparte: "La sombra de un segundo rescate, con condiciones mucho más duras que el primero y que puede hipotecar el crecimiento económico para los próximos años es una cuestión que no se le escapa a nadie". En ese sentido, "desde una perspectiva puramente económica", Vaquero da la decisión "estratégica" de Feijóo por "acertada". "De hacerlo más adelante se complicarían aún más las expectativas del actual Gobierno de la Xunta", constata.

El economista Xavier Vence pre-

vé que en los próximos recortes se tocarán las pensiones, "un aspecto sensible socialmente, y que tendría un gran efecto en parte del electorado, por lo que a Feijóo le conviene que las elecciones se celebren



JUAN JOSÉ SANTAMARÍA
■ Decano del Colegio de Economistas

"Feijóo adelanta porque es el momento que más le conviene"



BALTASAR MANZANO
■ Profesor de Fundamentos Económicos

"La crisis económica va a ir a peor y Feijóo se cubre contra la eventualidad"

cuanto antes". "Cuanto antes se celebren, menos enfadada estará la gente", señala. También Vaquero cree que tocar las pensiones tendrá un coste político.

Para Baltasar Manzano además



ALBERTO VAQUERO
■ Profesor de Economía Aplicada

"Los continuos recortes están generando un desgaste político"



XOÁN ÁLVAREZ
■ Catedrático de Economía Aplicada

"Se tocarán las pensiones, por lo que les conviene hacer elecciones antes"

es "importante lo que tiene que ver con el futuro de Novagalicia Banco. "No parece descabellado que en el rescate de la banca no se acabe imponiendo algún tipo de liquidación ordenada de algunas entidades", re-



SANTIAGO LAGO
■ Profesor de Economía Aplicada

"La Xunta evita el coste político del presupuesto y lo traslada al sucesor"



JOSÉ LUIS OUTES
■ Catedrático de Economía

"La coyuntura económica no se verá alterada por la convocatoria electoral"

flexiona. El especialista cree que, "al menos" en el sur de Galicia eso podría pasar "factura electoral" a Feijóo. Asimismo, el economista Víctor Montes opina que "Feijóo no debería presentarse a unas elecciones si no está clarificado el rescate de Novagalicia Banco", que, a su juicio, "de momento es rescatable, pero está dentro del calendario de entidades que podrían ser liquidadas".

Para Vaquero, "el principal problema" que trae consigo el anticipo de los comicios "es el atraso en la aprobación de los presupuestos". Pese a que Feijóo señaló como una de las razones del adelanto que el nuevo Gobierno elaborare sus propias cuentas, este economista cree que es "previsible" que haya que "prorrogar temporalmente los de este año". Juan José Santamaría, decano del Colegio de Economistas de Pontevedra, juzga que es una "excusa" de Feijóo, y que "lo que está dando a entender es que adelanta las elecciones porque es el momento que más le conviene". En todo caso, augura que las cuentas serán "muy restrictivas", una apreciación que comparten Vaquero o Montes, quien subraya que se trata de unos presupuestos "fundamentales". Por su parte, al economista Antonio Grandío, le convence el argumento de Feijóo: "Permitirá hacer al Gobierno que entre un presupuesto con una visión a largo plazo, con más libertad para planificar a cuatro años vista".

Santiago Lago sostiene que "al convocar elecciones en octubre la Xunta actual evita los costes políticos del presupuesto y se los traslada al gobierno entrante". Manzano lo suscribe: "Feijóo tendría que presentar un presupuesto con recortes adicionales y puede ahorrarse ese coste político".

José Luis Outes, catedrático de Economía de Vigo, cree que "la coyuntura económica no se verá alterada por la convocatoria electoral, a no ser que el resultado fuese tan contundente que implicase un cambio de política económica completo".

CRÓNICA POLÍTICA



Javier Sánchez de Dios

Así que, a punto de rematar la tregua –relativa– que aporta el verano, quizás no esté de más plantear alguna reflexión sobre las estrategias que, cara al nuevo curso, perfilan las diferentes fuerzas políticas. Y que, habida cuenta de la inminencia de la campaña electoral, pueden tener especial relevancia en la vida de los ciudadanos y en las propuestas de solución, siquiera parciales, para los diferentes problemas que agobian a la sociedad gallega.

Una de ellas –de esas estrategias– es la que la Xunta despliega casi desde que llegó al poder y

que, resumida, consiste en la apuesta por uno de los aeropuertos gallegos, el de Santiago, como referencia principal. Actitud que sería más respetable si no implicase en la práctica una progresiva e inducida, dejación de actuaciones en los otros dos que no sólo afecta a sus actividades, sino que resta potencial de desarrollo a las zonas del país a cuyos intereses sirven.

Y no se trata, conste, tanto de criticar la apuesta, en todo caso opinable, de este Gobierno cuantitativo de defender un más equilibrado reparto de recursos. De forma que, aceptando la por otra parte obvia condición de cabecera que tiene el aeropuerto de Santiago, no se condene a los de A Co-

La estrategia

ruña y Vigo a una progresiva pérdida de competitividad y por ella a una muerte lenta hasta que su falta de rentabilidad haga inevitable el certificado de defunción.

Es evidente que, apoyada en las circunstancias, se ha activado una campaña –que cuestiona la creación aquí de tres terminales– para justificar esa estrategia. Pero si la historia demuestra algo es que deshacer lo hecho suele ser peor que adecuarlo; y que si es verdad que olvidar la historia condena a repetirla, también que es muy improbable que haya margen futuro para tropezar en la misma piedra, sea ésta aérea, universitaria o financiera.

Dicho todo ello procede matizar que la defensa de otra estrate-

"Condenar a la asfixia a dos de los aeropuertos gallegos es dar baza de futuro a otros que, en circunstancia parecida o peor, eligen mejor sus opciones"

gia no supone volver al derroche, sino una apuesta por el ahorro combinado con una política que mantenga vivas estructuras adecuadas para competir en cuanto se pueda. Y condenar a aeropuertos como el de Vigo a la asfixia es regalar bazas en el futuro a quienes, como sucede con Oporto, atraviesan circunstancias aún peores, pero que han sabido establecer un orden de prioridades que crea futuro u otorga liderazgo regional.

Esas opciones deberían dejarse claras, como claro ha de quedar por cuál apuestan los candidatos. Para que la gente escoja desde los datos y no desde el ruido, ahora que ya sabe que gobernar bien no es sólo manejar unas tijeras de podar: hay quien a base de tanto corte se puede cargar la planta.

¿Eh...?